

>31º PREMIO PLANETA EN CATALÁN / La fiesta

El sótano de la política, los libros y las ollas

MARTA ZOREDA / Palma

La fiesta de concesión del Premio de las Letras Catalana Ramon Llull se celebró por primera vez en Palma. Y no por tener un detalle con Ses Illes, sino más bien porque tocaba, o mejor aún, porque el Govern balear contribuye económicamente a la celebración de estos premios, así como a la financiación del Institut y la Fundació Ramon Llull y le correspondía por turno la organización de la fiesta. Se optó por la terraza de Es Baluard para el aperitivo, para entrar en calor, pero se conoce que nadie se acordó de que estábamos en febrero, de forma que las terrazas permanecieron sin un alma, mientras que los invitados se apretujaron en las reducidas dimensiones del vestíbulo de entrada y el bar adyacente. Mejor así, más juntos y más calentitos. Y luego la cena tuvo lugar en los sótanos del museo, en la zona conocida como el aljibe. Allí donde Lluçia Ramis entrevistó a la ganadora, Nuria Amat, en un decorado de libros y ollas.

¿Y quién había?, pues los de siempre, los habituales, los previsibles, los que viven de estas cosas: los hombres y mujeres que ocupan los cargos de la política balear, los periodistas que tienen que contarle a los votantes lo que hacen los hombres y mujeres de la política balear y una pequeña representación del mundo cultural isleño para darle un toque culto al asunto, que al fin y al cabo se trataba de eso, de exaltación de la cultura catalana. La más tempranera fue Nanda Ramon, que llegó con más de 20 minutos de adelanto sobre los demás y tuvo una merecida recompensa por su alarde de puntualidad: 20 minutos chupando cámara en solitario. Más tarde llegaron las mujeres con botas: Francina Armengol, Fanny Tur y Barbara Galmés. Y la



Nuria Amat con el galardón del Ramon Llull. / REPORTAJE GRÁFICO: CATI CLADERA



El escritor y miembro del jurado, Pere Gimferrer.

Nos tocaba por turno y por dinero organizar la fiesta donde estaban los de siempre

mujer de rayas, Margalida Tous, directora general de política lingüística, que llevaba uno de esos trajes de enormes rayas horizontales, que en el mejor de los casos sólo se pueden permitir los fideos. De los hombres de la política hay poco que destacar, se distinguen por su uniformidad: todos de oscuro, como manda el protocolo. Acompañando al presidente Antich estuvieron, entre otros, el conseller de Presidencia, Albert Moragues, el conseller de Medio Ambiente, Gabriel Viçens, y algunos políticos del PP como Pere Rotger o Francesc Fiol, que me comenta las excelencias del flamante candidato a alcalde de su partido, Mateu Isern: no es un político. Cataluña envía de representante al conseller de cultura de la Generalitat, Ferran Mascarell y la nota exótica, o si se quiere internacional, la pone la ministra de cultura de Andorra, Susanna Vela.

Del mundo cultural destaca la voluminosa presencia del compositor Joan Valent, o la rectora de la UIB, Montserrat Casas, que no destaca por su volumen, pero sí por su amabilidad. O Marga Pérez-Villegas, directora de Caixa-Forum de Palma, un oasis de elegancia en medio de la inelegancia. O el vicepresidente de la editorial Planeta, José Crehueras, llegado desde Barcelona. O la escritora Carmen Riera, vestida de mujer de las nieves, o de novia, según se prefiera, en definitiva de blanco. Junto a ella, otros miembros del jurado como Gabriel Janer Manila, Gemma Lienas o Damià Pons. Y algunos libreros locales como Maria Colom, María Asunción de la Concha o Francisca Iglesias.

La vida no está para despilfarrar y el aperitivo es discreto y la cena también, recetas mallorquinas y caldos de la tierra. Lo más destacable es que el menú se acompaña de un librito de pasatiempos, sopas de letras con los nombres de los diversos ganadores de los premios a lo largo de su historia, me imagino que por si llegado el caso hay que combatir el aburrimiento. La política, ya se sabe, es muy aburrida.



Ferran Mascarell, Francesc Antich y Susanna Vela.



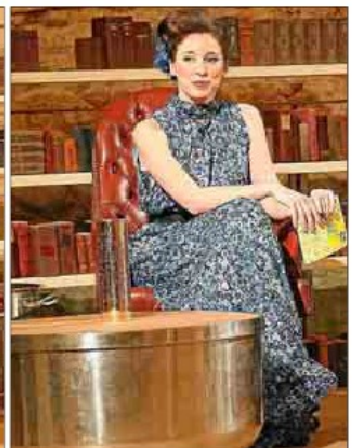
Cristina Ros, Joan Valent y Pere Joan Martorell.



Carme Riera y Gabriel Janer Manila.



Damià Pons y Gemma Lienas.



La presentadora Lluçia Ramis.